TÍTULO DE LA PONENCIA:

LA SEGURIDAD NACIONAL ANTE EL IMPACTO DE AGENTES POTENCIALMENTE
DESTRUCTORES EN AMERICA LATINA.

AUTOR:

DR. EDUARDO VAZQUEZ ROSSAINZ

PAIS.

MEXICO

CORREO ELECTRONICO:

v_eduardo@hotmail.com

LA SEGURIDAD NACIONAL ANTE EL IMPACTO DE AGENTES POTENCIALMENTE DESTRUCTORES EN

AMERICA LATINA.

EDUARDO VAZQUEZ ROSSAINZ

**LA SEGURIDAD NACIONAL ANTE EL IMPACTO DE AGENTES POTENCIALMENTE
DESTRUCTORES EN AMERICA LATINA.**

DR. EDUARDO VAZQUEZ ROSSAINZ.

INTRODUCCION:

El objetivo del presente trabajo es analizar mejores condiciones de protección y seguridad a las personas, sus bienes y ambiente frente a las amenazas de origen natural o antrópicas existentes en el hemisferio.

Son variadas las estrategias que se han diseñado para proveer mayores y mejores condiciones de seguridad ante distintas situaciones de riesgo, propósito que en forma paulatina, aunque muy lentamente, se ha ido relacionando con los procesos de desarrollo, como factor de sustentabilidad.

Dentro del concepto de las nuevas amenazas, es el uso sistemático de la violencia como medio de intimidación de gobiernos y sociedades y la vulnerabilidad a fenómenos de tipo natural lo que hoy, entre otras cosas nos obliga a reflexionar al respecto de la coordinación interinstitucional y multinacional para crear estrategias de prevención y de mitigación de efectos provocados por la alteración de nuestra forma de vida al ser la sociedad un blanco ideal.

Actualmente los países latinoamericanos enfrentan amenazas distintas a las de los países de otros continentes, sus problemas son más enfocados a las amenazas como las creadas por el narcotráfico, los grupos armados o beligerantes, la ingobernabilidad o los desastres de diferentes orígenes, por lo que las estrategias de seguridad nacional deben anticiparse en cierto modo estos problemas.

La seguridad nacional es encontrarse libre de amenazas y la capacidad del los Estados de mantener su identidad, independencia, viabilidad y garantizar el funcionamiento del estado ante las fuerzas hostiles

La respuesta de emergencia a los incidentes que involucran grupos beligerantes ya sean estos terroristas o subversivos requiere de una precaución extrema y coordinación de índole regional en el hemisferio y sobre todo nos obliga a comprender que dichos grupos han escalado en su capacidad de provocar daño a la población civil como medio de coacción a las instancias gubernamentales; hoy en las capacidades de dichos grupos sabemos que existe la posibilidad de que cuenten con armamento no convencional y de destrucción masiva, y lo que es peor se encuentran motivados para realizar actos que atenten contra la democracia moderna y el estilo de vida de la población civil, lo que nos obliga entonces a crear estrategias

adecuadas para responder eficazmente ante dichas amenazas y poder entonces contrarrestar el efecto nocivo que estas acciones provoquen en nuestras vidas.

En lo que a desastres se refiere es muy importante comprender que la interacción del hombre con su medio es cotidiana y si bien es cierto que generalmente se vive en mutua armonía, también es cierto que el mismo hombre con su actividad cotidiana, con sus ingresos y capacidades, modifica ese entorno en el que se desenvuelve, a veces lo hace conscientemente, y otras simplemente porque esa es la “naturaleza humana”. Al mismo tiempo, las fuerzas naturales que han modificado la faz terrena a través de los siglos, ahí están, han estado y lo seguirán haciendo, recordando con su desembocada furia, su existencia, y con su fuerza indomable, que la inteligencia humana jamás les podrá vencer.

Los desastres y emergencias generados por la naturaleza o por el actuar del hombre son parte cotidiana de nuestras vidas y ante su aparición es necesaria por parte de las sociedades y sus gobiernos una respuesta para: mitigar, reconstruir y... volver a empezar.

Es durante esas tragedias que se demuestra la organización comunitaria y la capacidad del Estado para resolver las necesidades de su gente. Es a través de estas circunstancias que se pone a prueba a un pueblo y es precisamente durante y después de estas calamidades que se atestiguan actos heroicos, bondades emocionantes y a veces... mezquindades inimaginables.

Ningún individuo es ajeno a una eventual contingencia, pero igualmente ninguno podrá escapar a la responsabilidad de ayudar a hacer más llevaderos sus efectos.

Es indispensable que comprendamos el papel social que nos corresponde para enfrentar las situaciones de crisis, emergencias y desastres ya que el hemisferio se encuentra hoy expuesto a todos y cada uno de los agentes potencialmente destructores, y es con una idea de acción conjunta como podremos prevenir gestionar y combatir los efectos de estos enemigos que están al acecho.

Dentro de los peligros existentes no debe minimizarse la atención en lo que a terrorismo se refiere, esta, es una táctica empleada por organizaciones en contra de los gobiernos, ningún país del Hemisferio esta exento de poder ser blanco de atentados ni los gobiernos pueden impedir que se cometan actos de esta naturaleza, los únicos instrumentos disponibles para prevenir este tipo de amenaza son los servicios de inteligencia, la coordinación interinstitucional entre sistemas nacionales de seguridad y defensa y la cooperación internacional, es indispensable también contar con procedimientos y recursos especializados para poder mitigar los efectos de este fenómeno una vez que impacta a la sociedad y así, brindar certidumbre y una sensación de fortaleza de los estados para garantizar la confianza de la población civil en sus instituciones ante la desgracia.

Hoy en día las agendas de seguridad nacional de los países del hemisferio deben contemplar probables escenarios catastróficos producto del impacto de agentes potencialmente destructores de diversos orígenes como una de sus prioridades de atención.

Las amenazas como el terrorismo y los desastres colocan a los Estados del Hemisferio ante una situación crítica ya que la probabilidad de sufrir las consecuencias de estas se encuentran presentes a todo momento en todos los países y nos obliga a crear estrategias de preparación ante escenarios nunca vistos que podrían generar caos y destrucción. Son la principal causa de problemas de desarrollo y caos en los países del hemisferio, estos han cobrado miles de vidas e infraestructura civil, es por eso que una planeación estratégica basada en el empleo escalonado de recursos, micro zonificación de peligros, y políticas públicas adecuadas en materia de seguridad, defensa y desarrollo sustentable permitiría una respuesta funcional que permita una rápida vuelta a la normalidad y así el reinicio de actividades sociales y económicas en el menor tiempo posible ante el escenario potencial de impacto y destrucción.

Nos encontramos ante la oportunidad de crear estrategias conjuntas de respuesta y prevención de incidentes ya que al aplicar planes y programas regionales lograremos una gestión integral de riesgos, peligros y recursos que permita el establecimiento de líneas de acción funcionales.

Cuando los problemas son tan evidentes que ponen en riesgo el bienestar o el futuro de los países, adquiere entonces prioridad sobre las demandas que enfrenta el Estado todo lo relacionado con atender las necesidades básicas de la población civil. Los problemas pueden llegar a afectar la calidad de vida de los ciudadanos y su integridad, y todo lo que no se resuelve en el ámbito de la política o en el concepto de seguridad pública, necesariamente pasa al ámbito de la seguridad nacional, donde además se incluye la participación según sea el caso de actores con carácter internacional.

Cuando un problema cae en el ámbito de la seguridad nacional, quiere decir que el Estado y la sociedad han fallado en las acciones de resolverlo, y entonces las soluciones contemplarán medidas especiales que generan polémica y discusión.

Un ejemplo de los problemas que aterrizan en asuntos de interés en materia de seguridad nacional son los desastres de origen natural o los atentados terroristas con o sin armas de destrucción masiva. Existen problemas que han caído en el terreno de la seguridad nacional como es el caso del tráfico de drogas y de personas que en su origen debió ser resuelto en el ámbito de la seguridad pública. Dentro de los problemas relacionados con la seguridad nacional también se encuentra la degradación del medio ambiente que provoca daños en la agricultura y ganadería que impacta directamente en la economía de un país y que condiciona problemas de desarrollo que derivan en pobreza, muerte y destrucción de la capacidad económica del Estado.

Resulta necesario comprender que no existe una seguridad absoluta. Los miembros de la sociedad debemos aceptar ciertos márgenes de inseguridad y hacer el análisis al respecto de qué tanta inseguridad estamos dispuestos a tolerar y cuáles serán los costos de sentirnos seguros son dos de las más importantes incógnitas que debemos plantearnos la sociedad y gobierno en conjunto.

DESCRIPCION DEL PROBLEMA.

La conceptualización de los desastres y emergencias hoy en día debe orientarse hacia la idea de que no existen los desastres naturales. Son los fenómenos naturales y los agentes destructivos de origen Antrópico los que provocan daño y devastación sumados estos a la vulnerabilidad de la población.

Las variables del riesgo deben considerarse dentro de dos grandes grupos.

RIESGOS DE ORIGEN NATURAL.

1. HIDROMETEOROLOGICOS:

- TEMPORALES.
- INUNDACIONES.
- MAREJADAS.
- ALUVIONES.
- HURACANES.

2. VOLCANICOS.

3. SISMICOS.

- TERREMOTOS.
- TSUNAMI.

RIESGOS DE ORIGEN ANTROPICO.

1. INDUSTRIAL.

2. QUIMICO.

3. SOCIOORGANIZATIVOS.

- DELINCUIENCIA.
- ACCIDENTES MASIVOS.
- NARCOTRAFICO.
- TERRORISMO.

• ENTRE OTROS.

La respuesta organizada, la gestión integral del riesgo y el fortalecimiento de las relaciones intergubernamentales en conjunto con la sociedad civil, son las principales herramientas de solución de estos

LA SEGURIDAD NACIONAL ANTE EL IMPACTO DE AGENTES POTENCIALMENTE DESTRUCTORES EN

AMERICA LATINA.

EDUARDO VAZQUEZ ROSSAINZ

conflictos que hoy generan alteraciones Económico–Sociales y de desarrollo sostenible y que ponen en peligro la seguridad de las naciones. Resulta determinante hablar del factor de riesgo existente para lograr así establecer escenarios probables que nos permitan visualizar a nuestras fuerzas civiles y militares ante una situación de gestión donde deban resolverse múltiples necesidades las cuales hoy han cambiado o por lo menos se han modificado ante la presencia de las nuevas amenazas como es el caso del terrorismo en sus distintas modalidades.

La gestión frente a emergencias y desastres, cada día avanza más resueltamente hacia mecanismos concretos de prevención, que consultan acciones específicas, seguimiento pormenorizado de la evolución de distintas amenazas derivadas de la relación del hombre con la naturaleza y de los hombres entre sí. Las marcadas condiciones de inseguridad de las comunidades y los desastres que regularmente las golpean son, en definitiva, producto de un proceso social y sin importar como ni donde el agente destructivo golpee el daño afecta a todos, y como experiencia recordemos Nueva Orleáns, Tabasco, New York, Venezuela, Perú, Chile, Honduras y todos los países y regiones del Hemisferio que siendo unos u otros afectados al final de cuentas los que sentimos las consecuencias directas o indirectas somos todos.

Reducir las condiciones de vulnerabilidad como acción preventiva, requiere por tanto del esfuerzo de la sociedad en su conjunto, debiendo la comunidad asumir un papel protagónico en conjunto con la autoridad.

El presente trabajo busca orientar al lector para comprender las necesidades de coordinación intergubernamental para la prevención y solución de potenciales problemas colectivos provocados por fenómenos destructivos. Resulta indispensable hablar de desastres que sobrepasen fronteras de países en los cuales sea necesaria la creación de mandos conjuntos donde se logre expresar y compartir capacidades para lograr una respuesta regional que lleve a una mejor gestión de los desastres o emergencias.

Hoy en día las agendas de seguridad nacional deben contemplar probables escenarios catastróficos producto del impacto de agentes potencialmente destructores como una de sus prioridades de atención y de creación de estrategias para la prevención, así como para la respuesta ante situaciones de crisis donde la población civil se vea comprometida al igual que la viabilidad del estado como tal.

Los desastres y emergencias masivas sin importar su origen son la principal causa de daño en los países del hemisferio, estos han cobrado mas vidas e infraestructura civil que cualquier movimiento armado o fenómeno delincencial, es por eso que una planeación estratégica basada en el empleo escalonado de recursos, microzonificación de peligros, y políticas públicas adecuadas en materia de seguridad y defensa permitiría una respuesta funcional y eficaz ante la presencia de diversas amenazas que permita una rápida vuelta a la normalidad y así el reinicio de actividades sociales y económicas en el menor tiempo posible.

Los informes existentes al respecto de eventos de destrucción masiva en el Continente Americano indican un fenómeno migratorio extraordinario a lo largo de todo el hemisferio, como consecuencia de los problemas paralelos o anexos a una situación de crisis, es determinante mencionar que dicho comportamiento social compromete la seguridad sanitaria, delincuencia, económica y de desarrollo de los países hacia donde la migración se presenta sobre todo recordando un principio básico de seguridad fronteriza que menciona que donde pasa o circula una persona emigrante cualquier otra cosa puede hacerlo y se refiere principalmente a las enfermedades, delincuencia, armas, información estratégica, etc...

HACIA UNA NUEVA VISION ESTRATEGICA PARA ATENDER Y RESOLVER SITUACIONES DE EMERGENCIAS MASIVAS.

A partir del reconocimiento expreso que la más eficaz acción preventiva debe surgir desde el nivel local, donde se originan todos y cada uno de los elementos que impactan de modo variable a las comunidades, es importante contar con un modelo de Gestión en materia de Seguridad, Defensa y Protección Civil para el nivel local cuyo pilar fundamental sea el concepto de Gestión Integrada, a través de la conformación de estructuras en las que participen tres instancias básicas: la autoridad local y los servicios públicos; los organismos técnicos de seguridad, científicos y la comunidad organizada, todos estos dentro de un esquema regional que genere un impacto de carácter internacional en el Hemisferio.

Junto con proporcionar bases metodológicas para la incorporación de cada actor, el modelo se enmarca en una visión integral, al facilitar la gestión ante complejos escenarios de riesgos y peligros, los que deben ser abordados mediante el diseño de estrategias de Prevención, Mitigación, Preparación, Respuesta, Rehabilitación y Reconstrucción, etapa esta última que siempre debe ser asumida con un claro enfoque preventivo, dando forma a lo que metodológicamente llamamos como Ciclo para el Manejo de Riesgos y que en algunos contextos internacionales se conoce como Gestión del Riesgo.

El manejo del riesgo provee una estructura para la acción mediante una metodología de planificación adecuada a las realidades específicas de riesgos y de recursos, incorporándola al proceso de desarrollo, al privilegiar la visión preventiva como factor contribuyente del mejoramiento sostenido de la calidad de vida de las personas, y se proyecta a través de una gestión permanente y sostenida debido a la dinámica de los mismos escenarios de riesgo.

El riesgo ante las potenciales amenazas debe considerarse dentro del contexto de lo político y lo geográfico así como lo económico y lo social, no existe duda respecto de la enorme fortaleza que han demostrado los países del hemisferio para sobreponerse a los innumerables desastres y situaciones de crisis masivas que año con año han marcado su historia, pero también ha sido notoria la incapacidad para

anteponerse colectivamente a los eventos de negativo impacto sobre la calidad de vida y potenciar así de mejor modo sus condiciones de seguridad.

LA GESTION DEL RIESGO ANTE LAS AMENAZAS.

La problemática y realidad de que hacer frente a los desastres y emergencias masivas que se presenta en el continente hace necesario e imperativo el manejo de la gestión del riesgo a través de un manejo eficiente de los recursos operativos, académicos y tecnológicos, así como los recursos socio naturales con un solo fin, el desarrollo.

Comprender y analizar la problemática de los desastres desde una óptica de la interdisciplinariedad, contribuye a mejorar la gestión del riesgo, que en ocasiones puede parecer contrario a los objetivos económicos, pero que es posible optimizar y alcanzar a través de los instrumentos adecuados.

En el Hemisferio, donde los desastres son un factor común, la gestión del riesgo se hace cada vez más importante lo cual puede apreciarse en las políticas de Estado que se están aplicando en los países de América Latina y el Caribe en relación con la preparación y respuesta frente a los desastres. La gestión del riesgo requiere de profesionales altamente comprometidos, de sus voluntades y de su capacidad de gestión, pero a la vez capacitados tanto en el conocimiento de las distintas alternativas de solución y regulación, como en la investigación y generación de respuestas innovadoras a problemas cada vez más importantes. Con el objeto de incorporar adecuadamente las dimensiones espaciales y temporales a la gestión del riesgo es necesaria la interdisciplinariedad. La gestión del riesgo debe ser considerada como un componente íntegro y funcional del proceso de gestión del desarrollo, Las acciones e instrumentos que le fomenten deben ser a la vez los que fomentan la seguridad y la reducción del riesgo en el hemisferio, constituye un enfoque y práctica que debe atravesar transversalmente todos los procesos y actividades humanas.

Ante la inminente presencia de una situación potencialmente crítica donde se vea comprometida la integridad de la población civil, es indispensable hacer el planteamiento de un plan de emergencia que considere alcances en primer lugar de índole nacional pero también debe analizarse la posibilidad de necesitar apoyarse de manera regional con otros países que por capacidad técnica y experiencia ayuden a resolver en el menor tiempo posible las necesidades de la población por lo que deben considerarse 2 conceptos indispensables en materia de gestión de crisis.

I. PLAN REGIONAL DE EMERGENCIA.

1. Acciones previstas a partir del desastre, asumido como evento inevitable; por tanto, pese a propiciar la prevención, privilegia y determinan acciones de respuesta.
2. Ajustado al marco jurídico administrativo vigente en los países debe contemplarse una acción centralizada recordando que la gestión de las situaciones de crisis inicia y termina a nivel central por lo que es importante hablar de la creación de mandos conjuntos para la solución de problemas.
3. Establece mandatos para acciones específicas, que lo constituye en un instrumento normativo para los diferentes actores.
4. Otorga especial énfasis a la determinación de acciones, por sobre sus procedimientos de habilitación, al privilegiar la gestión directa y vertical, apuntada fundamentalmente a la acción post-impacto.

II. PLAN NACIONAL PARA DEFENSA A LA POBLACIÓN CIVIL.

1. Parte del concepto de riesgo, asumido como una realidad dinámica y controlable. Por tanto, propicia una gestión integral, que aborde acciones de Prevención, Mitigación, Preparación, Respuesta y Rehabilitación, orientadas a fortalecer el proceso de desarrollo sustentable, por medio del fortalecimiento de las condiciones de seguridad como factor de mejoramiento de la calidad de vida.
2. Ajustado a un marco jurídico administrativo descentralizado, provee metodologías y herramientas desde el nivel local, lo que permite aplicarlas de acuerdo a realidades específicas de riesgos y de recursos, pudiendo tanto ser más eficiente y eficaz la gestión tanto en prevención, como en respuesta a emergencias y también a desastres.
3. Establecen mecanismos de participación de todas las instancias involucradas en los distintos niveles administrativos, para el diseño estratégico de una gestión permanente en defensa civil, proporcionando instrumentos indicativos, que facilitan los procesos destinados a incorporar el factor riesgo en la planificación del desarrollo local, nacional y regional en el contexto hemisférico.
4. Proveen procedimientos normalizados para todo el Sistema de Defensa Civil en cada uno de sus niveles, con herramientas específicas para el acceso a consensos sobre objetivos y medios que permitan coordinadamente asumir en forma integrada una gestión integral y permanente en defensa civil.

El objetivo final de la gestión del riesgo es el de garantizar que los procesos de desarrollo impulsados en la sociedad se dan en las condiciones óptimas de seguridad posible y que la atención a los desastres y la acción desplegada para enfrentarlos promuevan el desarrollo.

CONCLUSIONES:

Uno de los objetivos del presente trabajo es hacer consciencia de los diversos factores que forman parte de las nuevas amenazas a la seguridad de los países y de la importancia de trabajar de una manera conjunta para prevenir los efectos del impacto de los diversos agentes potencialmente destructivos, al igual que todos los demás temas que afectan a las sociedades, las decisiones que el gobierno toma para combatir los efectos de la inseguridad o las amenazas a la seguridad nacional deben recibir igual atención por parte de todos los ciudadanos quienes deben tratar influir en dichas decisiones mediante los mecanismos existentes en una verdadera democracia.

La seguridad no es de ninguna manera la meta principal del Estado, pero sí debe tomarse como una de las responsabilidades más importantes e indispensables en su actuar. Los países del Hemisferio de ninguna manera pueden darse el lujo de sucumbir ante el embate de los agentes potencialmente destructores, es indispensable que se garantice la viabilidad permanente del Estado sin importar las condiciones físico-sociales y económicas existentes, la rápida recuperación ante una situación masiva de crisis permitirá que las regiones afectadas sean prósperas y logren mejorar las condiciones existentes.

Dentro de la estrategia a seguir debemos plantearnos la necesidad de contar con un esquema global de microzonificación de peligros existentes en el continente, para que así logremos los acuerdos de cooperación y ayuda mutua para prevenir y a la vez recuperarnos cuando sea necesario, recordemos que hoy lo que le pasa al vecino nos impacta a nosotros también, y en la medida que éste se recupere con o sin nuestra ayuda la calidad de vida de ambos mejorará exponencialmente.

Los efectos del terrorismo y los desastres de distintos orígenes cobran vidas todo el tiempo, dañan infraestructura vital y generan incertidumbre, pero en el momento que buscamos contrarrestar sus efectos y crear estrategias de prevención y solución, éstas también traen consigo desarrollo y mejora de las condiciones de vida, nos permiten acercarnos unos a otros para juntos resolver los problemas que en conjunto padecemos y así avanzamos como sociedades inteligentes. Para limitar y erradicar la inseguridad se requiere la participación de la sociedad civil, y debemos plantearnos la interrogante de si es la inseguridad una de las grandes amenazas a la democracia y entonces si en la transición democrática se encuentra contemplado mejorar los servicios y aparatos de defensa y seguridad debemos asumir el costo económico y social.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

1. Departamento de Protección Civil Oficina Nacional de Emergencias del ministerio del Interior Chile. Manual de Participación Comunitaria en la Gestión Local de la Seguridad.
2. E. Marks Michael.,Emergency Responder´s Guide to Terrorism.,Red Hat Publishing USA.
3. Hildebrand, Michael, S., Operations Security for Special Operations Teams, International Association of Fire Chiefs. Maryland.
4. Hawley Chris, G. Noll Gregory, S. Hildebrand Michael., Special Operations for terrorism an Hazmat Crimes.,Red Hat Publishing. USA.
5. Salazar Slack Ana M.,Seguridad Nacional Hoy., Ed. Nuevo Siglo Aguilar México.
6. Secretaria de Salud México., Coordinación de Prevención de Trauma y Desastre., Manual Operativo Básico en caso de Desastre.
7. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres., Gaceta de Reducción de Desastres en las Américas No. 14/2007
8. Foreign Affairs en Español Vol 7 Núm 2 2007.
9. Foreign Affairs en Español Vol 8 Núm 1 2008.